LOS SISTEMAS PRODUCTIVOS LOCALES (SPL) EN EL ESTADO DE TLAXCALA. EL CASO DE LA CERÁMICA DE TALAVERA DE SAN PABLO DEL MONTE

Serafín Ríos Elorza
Susana Flores Solís

Introducción

El modelo neoliberal, implantado a partir de los años 80, se centra en la disminución de la presencia del Estado en la economía nacional, mediante la privatización de las empresas paraestatales (adelgazamiento del Estado), así como de los servicios educativos y de salud, entre otros. En México, el modelo se apuntala en 1994, cuando el gobierno mexicano firmó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre Canadá, Estados Unidos y México, cuyos objetivos se fundamentaban en tres ejes: 1) eliminar los obstáculos al comercio y facilitar la circulación transfronteriza de los bienes y servicios; 2) promover la competencia justa; y 3) aumentar la inversión extranjera (Moreno-Brid et al., 2006).

Así, los sectores productivos nacionales se alinearon a los procesos modernos de producción en masa y a la generación de capital; es decir, un desarrollo asociado con el capitalismo, la globalización y los modos de producción. Ante este panorama surgieron movimientos sociales de resistencia para contener y contrarrestar los desequilibrios provocados por el modelo neoliberal dominante, creando espacios

propios para dialogar, reflexionar y actuar. En este tenor, en uno de esos encuentros, la Cumbre de Río en 1992, se difunde la premisa "Pensar global y actuar local"; es decir, reconocer y revalorar los recursos y las capacidades locales, las cuales han configurado un constructo social con arraigo en los territorios, y evidenciadas (para propósitos de este capítulo) en los Sistemas Productivos Locales (SPL), entendidos por Iglesias y Ramírez (2008) como estrategias de producción que permiten la organización de varios productores, en torno a un producto o servicio basado en saberes tradicionales, enriqueciendo, de esta manera, su saber hacer, a partir de incorporar innovaciones tecnológicas en sus procesos de producción, administración y/o comercialización. Los SPL, de esta manera, se caracterizan por la reproducción social de actividades tradicionales o emergentes, de las cuales se apropian segmentos productivos importantes de comunidades, municipios y/o regiones, otorgando así identidad a los territorios que los albergan.

Por lo anterior, los SPL pueden erigirse como un pivote que promueve un Desarrollo Local Endógeno (DLE), desde y para las comunidades, en función, según Vargas Castro (2006), de los recursos (naturales y culturales) y de las capacidades de los actores locales, clasificadas en: a) organizacionales; b) instrumentales; y c) sistémicas. Para ello, se deberá de promover la identificación y fortalecimiento de SPL, debido a que en la actualidad conforman un importante patrimonio productivo, social, cultural y económico de comunidades y municipios.

Los SPL cumplen diversas funciones al interior de las comunidades, municipios y regiones del estado de Tlaxcala, entre las que destacan: 1) conformarse en factores de cohesión social, al ser emprendimientos mayormente familiares; 2) son espacios de reproducción cultural que fortalecen la identidad local; 3) dinamización de la economía local al generar empleos directos e indirectos; 4) promueven la autoestima y valor por lo propio; 5) aprovechan los recursos y capacidades locales en beneficio familiar y comunitario; y 6) evitan problemas sociales como la migración. Adicionalmente, son actividades con potencial para incursionar en el campo del turismo y la recreación, lo que potencia su capacidad generadora de ingresos y de conocimientos (al impulsar un turismo comunitario interactivo anfitrión-visitantes), mediante su puesta en valor turístico, lo cual permite la divulgación de su riqueza patrimonial. Todo lo anterior sin

detrimento de la dinámica productiva de los SPL, al incorporar la actividad turística como complementaria, desde una gestión participativa.

Así, los SPL pueden ser un factor para disminuir las desigualdades y mejorar la calidad de vida de los territorios donde se instalan, a partir de la utilización racional de recursos y capacidades locales, debiendo considerar un análisis del contexto social, cultural y económico de los mismos, priorizando no quebrantar la asociación armónica que los SPL (y sus actores) tienen con la producción y reproducción de saberes, así como con manifestaciones culturales, que evidencian un incuestionable arraigo e identidad local que debe ser preservado. Actualmente, en el estado de Tlaxcala existen principalmente dos tipos de SPL:

1) **Agropecuarios**, entre los cuales destacan: a) pulque (regiones norte, centro-norte, poniente y oriente); b) maíz (todo del estado, principalmente la región oriente); c) nopal (región poniente); d) amaranto (municipios de las regiones sur y oriente); e) durazno (municipio de Atltzayanca) y f) lácteos y conservas de frutas (región norte).
2) **Artesanales**, donde sobresalen: a) la cerámica (regiones centro y sur); b) pan de fiesta (región centro); c) tapetes y alfombras (región oriente); d) cocina tradicional (todo el estado), entre otros.

El capítulo muestra un estudio de caso elaborado a partir de la propuesta analítica de los Sistemas Productivos Locales que, si bien es de corte convencional, permite observar un tipo de enfoque sobre el cual es viable avanzar en términos de las perspectivas críticas-decoloniales para potenciar la mirada desde lo local. Además, se aborda como estudio de caso el Sistema Productivo Local (SPL) de la cerámica de talavera de San Pablo del Monte, artesanía identitaria tanto de los estados de Puebla como de Tlaxcala, con gran arraigo y relevancia, tanto histórica, social, cultural como económica en la actual región Puebla-Tlaxcala.

Antecedentes de la actividad artesanal

Desde tiempos remotos, el ser humano ha creado utensilios u objetos ligados a su vida cotidiana, bajo los siguientes fines: 1) utilitarios, para la alimentación, preparación, conservación y degustación de alimentos; como vestimenta o accesorios; 2) ornato, para decorar espacios abiertos y/o cerrados; 3) rituales, utilizados en ritos paganos y/o religiosos; 4) bélicos, accesorios de protección y/o motivación; y 5) estéticos, ya sea para identidad personal o de grupo, para identificarse o diferenciarse, entre otros usos. Las sociedades evolucionaron y, con ello, las necesidades y los estilos de vida de acuerdo a ciertas tendencias, propiciando (debido a la ampliación de necesidades) la diversificación de las artesanías que, a partir de conocimientos y saberes ancestrales propios, se enriquecieron con intercambios culturales o con innovaciones incorporadas en el devenir del tiempo, moldeando, adoptando y adaptando habilidades, instrumentos y materiales.

Lo anterior permitió a las personas artesanas, según Novelo Oppenheim (2002), crear, a partir de su cosmovisión y creatividad manifestaciones artesanales diversas, en ramas como alfarería, cerámica, textiles, madera tallada, metalistería, vidrio soplado, cerería, cartonería, pirotecnia, entre otras, adquiriendo con el tiempo la especialización y habilidad (Etienne-Nugue, 2009), bajo ensayo-error, para lograr dominar una "técnica" individual o colectiva propia. Cabe añadir que las artesanías pueden ser reproducibles, comercializables y, aunque aparentemente similares, son diferentes.

Según el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART, 2009), los artesanos y artesanas utilizan generalmente materia prima de la localidad o la región, así como implementos rudimentarios y mecánicos, lo cual les permite crear objetos de variada calidad, maestría y duración (efímero o duradero), los cuales albergan valores simbólicos e ideológicos propios de la cultura local. Es importante destacar que la incorporación de tecnología en algunas ramas artesanales, en aras de hacer rentable la actividad, ha sido constante, como es el caso de los textiles y la cerámica; sin embargo, la tecnología no suple la esencia de los saberes ancestrales que caracterizan a las artesanías, sino que los transforma y enriquece, al incorporar armónicamente nuevas técnicas y conocimientos, los cuales amplían y diversifican la actividad artesanal,

creando notables productos utilitarios, de ornato, accesorios femeninos, entre otros, la mayoría dignos de reconocimiento y admiración por su belleza y originalidad.

La actividad artesanal no debe analizarse de forma aislada, debido a que involucra aspectos económicos, técnicos, productivos, comerciales, sociales, estéticos y culturales, derivados de un ciclo de creación-producción-circulación-consumo, complementado por un ángulo práctico-espiritual, al conservar elementos entre lo bello y lo útil, permitiendo satisfacer funciones estéticas, utilitarias y simbólicas. En cuanto al proceso de creación-producción-reproducción, es generalmente colectiva y se realiza mayormente en talleres familiares, lo que coadyuva a fortalecer el sentido de pertenencia y la cohesión social de la familia y la comunidad, posibilitando adicionalmente la transmisión transgeneracional de conocimientos y valores.

En cuanto al artesano, Pasteur (2004) lo concibe como: "Un individuo portador de una historia, que mediante el dominio de una técnica predominantemente manual y con el apoyo de algunas herramientas primarias, transforma la materia con la finalidad de crear objetos socialmente útiles" (p. 26). Abona Novelo Oppenheim (2002) al señalar que la sociedad local es quien distingue y valora el trabajo del artesanado, reconociéndolo como especialista en su oficio. Dicha valoración se deriva del reconocimiento de la reflexión y exaltación que el objeto artesanal conlleva, al conferirle atributos, significados, identidad y autenticidad, suficientes para transmitir el sentir de una sociedad o parte de ella, que se identifica y enorgullece de esta manifestación. En cuanto a categorías en la actividad artesanal, la misma autora las clasifica en tres tipos:

1) **Personas artesanas de tradición:** herederos de tradiciones locales y oficios antiguos, y quienes han evolucionado con técnicas, pero la esencia prevalece.
2) **Artesanos de arte:** artesanos no tradicionales que generalmente crean arte decorativo y urbano.
3) **Artesanos ejecutantes**: no crean obras propias, reproducen las ya existentes.

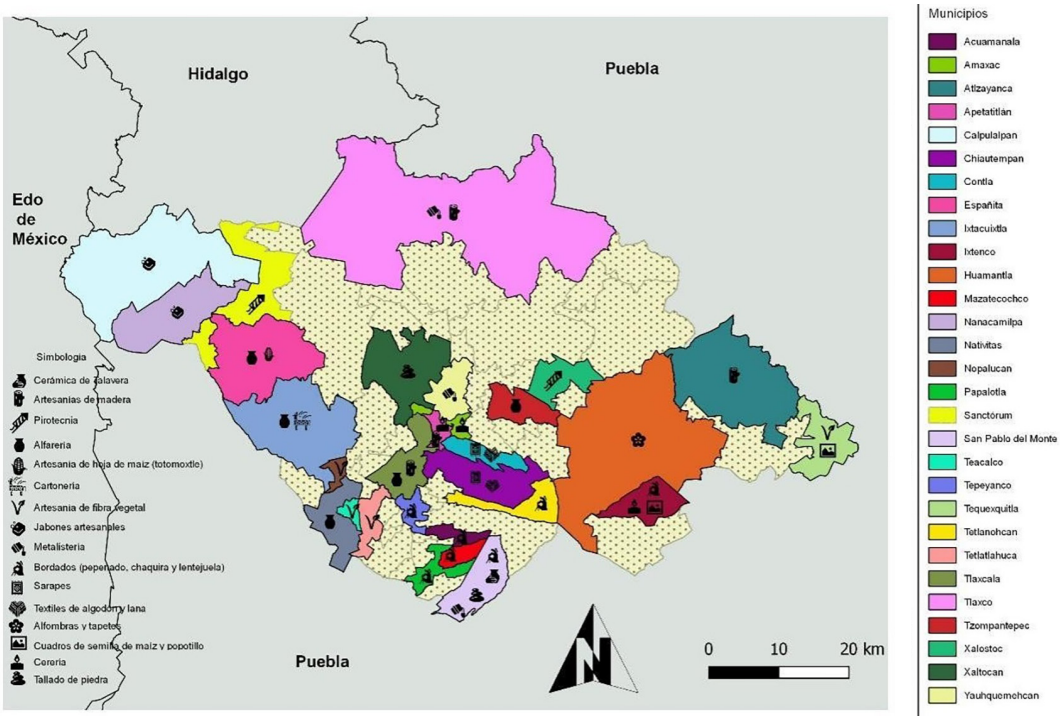
Así, la dualidad artesanía-persona artesana es indisoluble, pues la actividad artesanal es una manifestación cultural endógena, plena en valores y simbolismos, lo que proporciona atributos especiales a las piezas artesanales. En cuanto a los

talleres artesanales, estos son espacios adecuados y equipados funcionalmente para la actividad artesanal, conservando una organización de producción mayoritariamente familiar. Los objetos artesanales se caracterizan principalmente por tres elementos: a) la técnica empleada, b) el material predominante en el objeto y c) la función o el uso a que se destina.

En cuanto a las artesanías, el FONART (2009) las clasifica por su origen, finalidad y rama, de la siguiente manera:

1) **Por su origen**, subclasificándose a su vez en: **artesanía indígena**, la cual se integra esencialmente por medios y elementos que tienen raíces propias y saberes que se transmiten de forma transgeneracional; **artesanía tradicional popular**, derivada de la mezcla de las culturas europea y criolla, incluyendo elementos de su contexto; y **artesanía contemporánea o neo artesanía**, la cual involucra procesos tecnológicos para su elaboración, importando y adaptando técnicas, elementos y/o materiales fuera de su contexto geográfico.
2) **Por su finalidad,** las artesanías pueden ser: **artísticas**, obras artesanales que tienen una función decorativa u ornamental; o **utilitarias**, piezas utilizadas en las actividades cotidianas, tales como la gastronomía, danza, vestimenta, ceremonias y/o rituales.
3) **Por rama**, se clasifican en: a) alfarería y cerámica, b) textiles, c) madera, d) cerería, e) metalistería, f) orfebrería, g) joyería, h) fibras vegetales, i) cartonería y papel, j) talabartería y peletería, k) lapidaria y cantería, entre otras.

Figura 1. Mapa de la actividad artesanal en Tlaxcala



Fuente: Elaboración propia con QGIS 2.18.3.

Contexto histórico de la cerámica de talavera en la región Puebla-Tlaxcala

La alfarería se refiere a la transformación de las arcillas y las tierras en objetos, los cuales surgen del juego de las manos con la tierra y del encuentro de esta con el fuego. La alfarería deriva del árabe *alfah hár*, que significa "Lugar donde se trabaja el barro o la arcilla". El vocablo "cerámica" proviene del griego *kéramos*, que significa barro o arcilla, y la persona con ese material se le nombra ceramista. Ambos conceptos se pueden diferenciar por los procesos de producción, las materias primas y las temperaturas de cocción. Así, el FONART (2009) define a la alfarería como "el conjunto de técnicas manuales antiguas vigentes en zonas o comunidades indígenas de México", mientras que la cerámica incorpora técnicas de más reciente introducción.

En relación a la actividad alfarera, a decir de Castañeda (2012), las y los alfareros musulmanes del siglo IX d. C. trataron de imitar la porcelana china y así, entre ensayo y error, desarrollaron y difundieron la cerámica estaño-plumbífera. Lo anterior debido a que al no contar con arcillas caoliníticas propias de la porcelana,

crearon una mezcla de plomo, estaño y arenillas como la sílice, la cual se utilizaba como recubrimiento. También utilizaron óxidos metálicos para la decoración; el azul de cobalto para el azul marino, óxido de hierro para el color rojo y antimonio para el amarillo, creando un tipo de cerámica estaño-plumbífera que recibe distintos nombres, dependiendo del lugar de manufactura. En el siglo XV, en Italia, a esta cerámica se le denominaba *Fayenza*; en el siglo XVI se fabricaba en Holanda bajo el nombre de *Delft*; y más tarde fue renombrada como *Delftware*, término que también fue utilizado en Inglaterra.

Cortina (2002), por su parte, indica que los españoles, al notar las ventajas económicas de este tipo de piezas, empezaron en 1484 a reproducirlas con influencia morisca en el pueblo llamado Talavera de la Reina, otorgándole características propias, destacando el vidriado, el color blanco lechoso, los colores azul, verde esmeralda, amarillo y naranja. Posteriormente, en la Nueva España hubo un incremento de importación de cerámica ibérica. Así, al fusionarse esta con la cerámica novohispana, se crearon tradiciones ceramistas con influencia china y mudéjar principalmente, y no fue sino hasta el siglo XVII cuando la cerámica de la Nueva España se llega a identificar por su estilo monocromo azul-blanco. Aunque el origen de la talavera no está suficientemente claro, de acuerdo con indagaciones de Cervantes (1939, como se citó en Tolentino, 2018) y Castañeda (2012) se puede concluir que para 1551, en la Nueva España, el mayor productor de talavera era la Ciudad de México, siendo entre 1560 y 1580 cuando se establecen talleres en Puebla, registrando para finales del siglo XVII un promedio de 30 talleres.

Tolentino (2018) refiere que algunos autores consideran que el nombre de talavera (término dado a esta loza estannífera) se le asignó en honor a las y los alfareros provenientes del poblado de Talavera de la Reina (España), quienes fueron contratados por la orden de los dominicos para que realizaran la decoración de su convento en la Ciudad de Puebla. Cortina (2002) propone la versión de que la actividad locera inició en 1570, liderada por Gaspar de Encinas, propietario de una locería, y no fue sino hasta finales del siglo XVI cuando se tienen registros de dos o tres locerías más, incrementándose exponencialmente para mediados del siglo XVII, decidiendo las personas artesanas organizarse en gremios para reglamentar su oficio. Estos gremios,

mediante ordenanzas, regularon la actividad para proteger la producción y venta de la para ese entonces, reconocida talavera. Las ordenanzas, por su parte, sentaron las bases de la organización y producción de la talavera, ya que determinaban: a) la clasificación de la loza en común y blanca, entrefina y fina; y b) que los maestros loceros de Puebla eran los únicos que tenían y transmitían los conocimientos de la loza fina a otros españoles. Es de destacar el rol que la mano de obra indígena de la región desempeñó para el desarrollo posterior de la actividad.

Castañeda (2012) menciona que quienes producen loza blanca se localizaban al poniente de la ciudad de Puebla y los loceros agremiados se encontraban en el actual Barrio de la Luz. Según Tolentino (2018), tres factores permitieron la elaboración en Puebla de la talavera y loza blanca: 1) la existencia de bancos de arcilla similares a los de España; 2) la habilidad ancestral de la población indígena de la región para la elaboración de cerámica; y 3) la ubicación estratégica de la ciudad, la cual permitía una fácil movilidad para su venta y distribución. Según Ventosa (1971, como se citó en Tolentino, 2018), con el debilitamiento del estado colonial a finales del siglo XVIII y principios del XIX, desaparecen los gremios y se revocan las ordenanzas de la cerámica, permitiendo la apertura del mercado a estilos nuevos, con libertad de producción y decorado.

Dichas circunstancias se transforman para el siglo XX con el arribo a Puebla de Enrique Luis Ventosa, a quien se le atribuye el rescate de las técnicas antiguas de talavera; para ello, trabajó primero en el taller de Antonio Espinosa y, posteriormente, en el de Isauro Uriarte, siendo en este último taller donde se rescata el color azul oscuro de la cerámica. Debido al éxito que tuvo el taller, procede a contratar a trabajadores, tanto de la ciudad de Puebla como de pueblos aledaños, incluyendo artesanos de San Pablo del Monte (SPM), quienes es probable que aprendieron el oficio en el taller Uriarte, siendo de esta manera como reprodujeron la técnica, imprimiendo un sello propio a la cerámica.

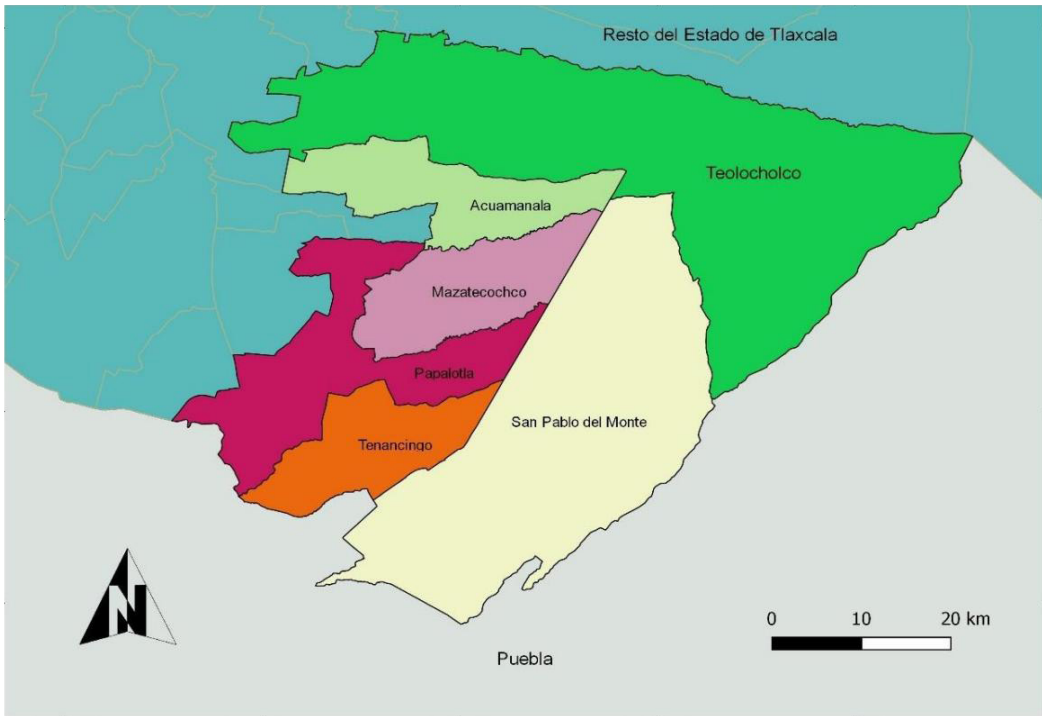
Con la fundación del primer taller, hace aproximadamente 35 años, propiedad de Aurelio Corona, inicia la cultura ceramista en SPM, formando paulatinamente parte de una de las principales actividades económicas del municipio, complementando las

tradicionales actividades agrícolas (I. Alcantarilla, comunicación personal, marzo de 2022).

Área de estudio: el municipio de San Pablo del Monte

Se localiza en el estado de Tlaxcala y cuenta con una altitud entre 2200 y 2700 msnm. Colinda al norte con los municipios de Tenancingo, Papalotla de Xicohténcatl, Mazatecochco de José María Morelos, Acuamanala de Miguel Hidalgo y Teolocholco; al este con el municipio de Teolocholco y el estado de Puebla; al sur con el estado de Puebla; al oeste con el estado de Puebla, y los municipios de Tenancingo y Papalotla de Xicohténcatl, Tlaxcala (ver Figura 2) (INEGI, 2010).

Figura 2. Mapa de Localización de SPM



Fuente: Elaboración propia con QGIS 2.18.3.

El municipio cuenta con 82 688 habitantes, por lo que es el tercer municipio con el mayor número de habitantes en Tlaxcala, representando el 6.1 % de la población estatal.

La localidad que concentra el mayor número de habitantes es la cabecera municipal. La mitad de la población tiene 25 años de edad o menos (INEGI, 2020). Por su parte, en la Tabla 1 se puede ver la clasificación de la población según su género.

Tabla 1. Población por género, municipio de San Pablo del Monte

	Población total	Población femenina	Población masculina
Municipio	82 688	41 886	40 802
Ciudad de San Pablo del Monte	70 224	35 655	34 569
San Isidro Buen Suceso	11 476	5778	5698
Acopilco	235	105	130
Xahuén Vargas	216	101	115

Fuente: Elaboración propia, con base en el INEGI (2020).

El municipio cuenta con 21 localidades, de las cuales tres son las más pobladas: ciudad de San Pablo del Monte con 70 224, San Isidro Buen Suceso con 11 476 y Acopilco con 235 habitantes. La tasa de alfabetización de 15 a 24 años es del 99 % y de más de 25 años desciende al 92 % (INEGI, 2020).

Contexto económico

Según datos del Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas, del INEGI (2022), el municipio concentraba 5 498 unidades económicas. Entre los sectores económicos más importantes son: a) comercio al por menor con 2 454 unidades económicas; b) industrias manufactureras con 1 125 unidades; y c) servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas, con 760 unidades económicas. La población económicamente activa para 2020 era de 41 028 personas, de las cuales el 39.7 % eran mujeres y 60.3 % hombres. De acuerdo con el Anuario Estadístico y Geográfico de Tlaxcala (INEGI, 2017), 271 personas artesanas estaban afiliadas a la Casa de las Artesanías de Tlaxcala, 140 de ellas en la rama de la alfarería.

Contexto cultural

En relación a las manifestaciones culturales, la música y danzas, estas se relacionan con festividades pagano-religiosas ligadas a los patronos de las localidades, a festejos de Semana Santa y Día de Muertos, principalmente. La fiesta patronal en honor a San Pablo se efectúa el 29 de junio, iniciando con una procesión por las diferentes calles de la cabecera municipal, finalizando en la iglesia (Ramos y Francisco, 2015). Otro festejo religioso importante es la manifestación denominada

> "La Calaverita de Nachito", que es representada por un esqueleto de madera hecho en honor a uno de los párrocos de la localidad que falleció camino a la montaña. Dicha osamenta se encuentra descansando en el sótano de la iglesia, pero el 1 de noviembre debe ser armada por el mayordomo del Santo Entierro, debiendo, según la tradición, atarlo de pies y manos para que no haga travesuras a los pobladores. La osamenta es llevada a partir de las 19:00, el recorrido por el centro de SPM, haciéndose acompañar de pobladores, los 26 mayordomos y el fiscal para pedir calaverita. Los pobladores le ofrecen flores, panes, dulces, etc., mismos que posteriormente se montan en una ofrenda. (I. Alcantarilla, comunicación personal, marzo de 2022)

Asimismo, una de las festividades emblemáticas en el municipio es la celebración de carnaval, el cual inicia tradicionalmente el jueves previo al Miércoles de Ceniza. En él, camadas de diferentes barrios, conformadas por un promedio de 25 charros y entre 8 y 10 parejas, ejecutan piezas musicales como "1", "2" y "3", "El jarabe inglés", "La muñeca" y la "Culebra" (Ramos y Francisco, 2015).

La Denominación de Origen de la Talavera

Sin duda, un evento que revolucionó la actividad de la cerámica de talavera en la región Puebla-Tlaxcala fue la publicación, el 17 de marzo de 1995, en el Diario Oficial de la Federación (DOF, 1995) de la resolución, mediante la cual, se otorga la protección prevista en los artículos 157, 158 y demás aplicables de la Ley de la Propiedad Industrial a la Denominación de Origen de la Talavera de Puebla, para ser aplicada a la artesanía de Talavera, surtiendo sus efectos al día siguiente de su

publicación. La región geográfica protegida comprendía a los distritos judiciales de Atlixco, Puebla, Cholula y Tecali.

Artesanos del municipio de San Pablo del Monte, colindante con la zona geográfica protegida que comprende los distritos judiciales mencionados del estado de Puebla, solicitaron su inclusión en la Zona de Denominación de Origen de la Talavera, argumentando que obreros de origen tlaxcalteca fueron empleados por los primeros talleres de cerámica poblana, siendo estos obreros los que imprimieron *su saber hacer* a esta artesanía, logrando el 16 de octubre de 2003 (Diario Oficial de la Federación [DOF], 2003), en el Apartado III, la ampliación de la Zona de Denominación de Origen de la Talavera, previa solicitud del Gobierno del Estado de Tlaxcala, con participación decidida de artesanos talaveristas de San Pablo del Monte, donde destacaron por su compromiso y perseverancia los integrantes de la "Unión de Artesanos de Talavera de San Pablo del Monte A.C.".

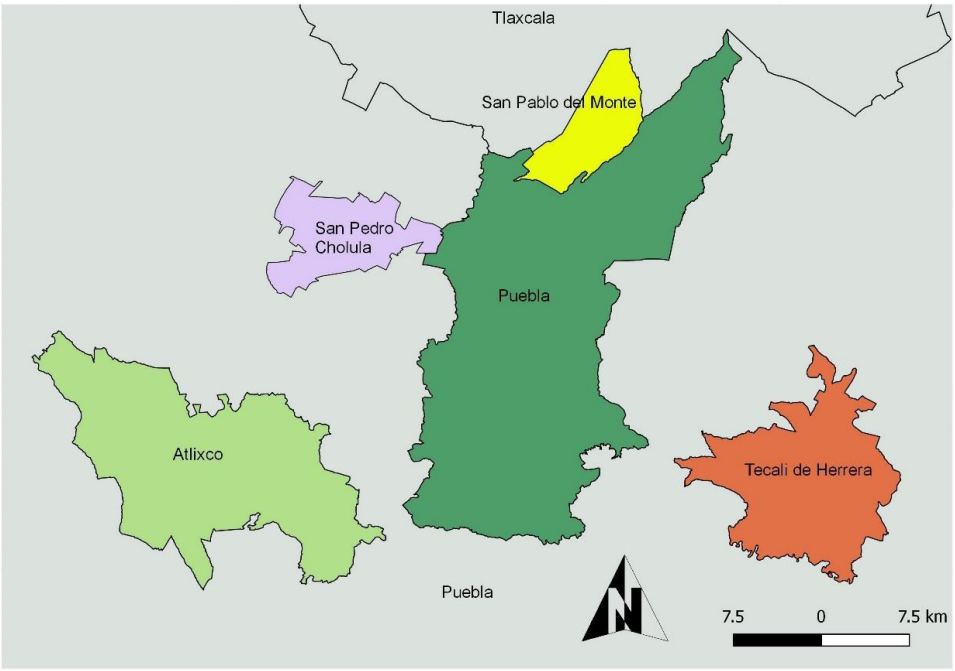
Así, a partir de su reconocimiento como nuevos integrantes de la Zona de Denominación de Origen de la Talavera, las personas artesanas de San Pablo del Monte, al elaborar talavera, deberían apegarse a la norma que rige la elaboración tradicional de la talavera, regulada por la NOM-132, que como norma oficial es de cumplimiento obligado. Para verificar el cumplimiento de la normatividad, se creó el Consejo Regulador de la Talavera (CRETAL), responsable de regular, supervisar y certificar que la elaboración de la cerámica de talavera se apegara a la Norma Oficial Mexicana (NOM-132). Este consejo cohesionó los lazos empresariales y comerciales de las grandes empresas productoras de talavera en Puebla, destacando casas productoras de talavera con importante solvencia financiera, como Talavera de la Reina, Uriarte, Celia y Talavera Armando. Por su parte las personas artesanas de SPM estuvieron impedidos de participar en el CRETAL, debido principalmente a que la situación financiera precaria de las personas artesanas, mayormente familiares, les impedía cubrir los costos para registrarse como socios del CRETAL, los cuales incluían un pago de membresía anual, análisis de piezas en laboratorio y pago de derechos de hologramas, principalmente.

La situación descrita motivó a un grupo de artesanos ceramistas de SPM a fundar la Unión de Artesanos de Talavera de San Pablo del Monte A.C., sustentada en un

proyecto gremial, basado en nexos de confianza y amistad, que les ha permitido actuar colectivamente al tiempo de respetar su saber hacer individual. Lo referido les ha permitido gestionar (en beneficio de la asociación) servicios de capacitación, asesoría y financiamiento, mejorando sus procesos productivos y de comercialización, habiendo incorporado: 1) innovaciones tecnológicas (mejorar hornos, equipo de trabajo y diversificar su actividad, por ejemplo, producción de cerámica de alta temperatura); 2) mejora en la distribución de sus espacios (recepción de visitantes, producción, bodega y área de exhibición); y 3) procesos de mejora administrativa y comercial.

Lo anterior ha permitido una adecuada administración de sus activos, al tiempo de ampliar y posicionarse en mercados locales, regionales y nacionales, en espera de aprovechar las posibilidades de pertenencia a la Zona de Denominación de Origen de la Talavera. Adicionalmente, es importante reconocer que el actuar de la unión ha permitido mantener y consolidar el SPL de la cerámica de talavera en el municipio, debido a la defensa decidida que han hecho de esta tradición. Los municipios que actualmente conforman la Zona de Denominación de Origen de la Talavera, zona 4 de Puebla y 1 de Tlaxcala, pueden observarse en la Figura 3.

Figura 3. Mapa de Zona de Denominación de Origen



Fuente: Elaboración propia con QGIS 2.18.3.

El Sistema Productivo Local (SPL) de la cerámica de talavera en San Pablo del Monte, Tlaxcala

Existen evidencias, derivadas de investigaciones locales, que han encontrado lápidas y placas de talavera que datan de 1896, 1901 y 1935. La tradición oral y los vestigios materiales son muestra de la expansión de los trabajos de talavera, teniendo su mayor auge alrededor de los años 50 (Secretaría de Cultura [SC], 2021).

> La trasferencia del conocimiento tácito del oficio, posibilitó la apertura de pequeños talleres de cerámica tanto en la ciudad de Puebla como en San Pablo del Monte, lo que estableció un segundo periodo de auge para el sistema productivo de talavera. El conocimiento tácito se difundió con la contratación, en estos nuevos talleres, de nuevos artesanos que a su vez aprendieron a elaborar la talavera. (Rosales y Tolentino, 2012, p. 212)

Algunos de los habitantes, en entrevistas realizadas por la Secretaría de Cultura (SC, 2021), narran que aprendieron trabajando en los talleres de Puebla. Recuerdan que

algunas veces se llevaban las piezas a su casa para terminarlas, sobre todo el decorado; incluso algunos, con actitud emprendedora, decidieron instalar sus talleres. Cabe aclarar que no todos aprendieron en los talleres de Puebla, hay quienes lo hicieron en talleres del municipio (SPM); posteriormente fundaron sus propios talleres y fueron perfeccionando sus conocimientos y técnicas. En SPM, la mayoría son artesanos ceramistas de segunda o tercera generación; es decir, adquirieron los conocimientos heredados por sus abuelos o padres, algunos buscan innovar en nuevos diseños o formas en las piezas de talavera, otros incluso mejoran sus formas de organización y ventas (Rosales y Tolentino, 2012).

El SPL de la cerámica de talavera en SPM será entendido como una variedad de técnicas y estilos de producción de objetos de arcilla, que pueden incluir piezas utilitarias, decorativas de espacios y para accesorios de vestir. Para su elaboración se emplea una gama amplia de materiales, que incluyen diferentes tipos de arcillas y aditivos. Así, utilizan técnicas y equipos cada vez más innovadores, como el uso de hornos de gas y la adecuación de métodos de producción industrial, lo cual permite a las personas artesanas ceramistas crear obras más complejas y atractivas en términos estéticos.

Es importante destacar que la actividad ha evolucionado y cobrado relevancia, debido a diversos factores, entre los que sobresalen: 1) las habilidades y conocimientos heredados o adquiridos de manera transgeneracional, por las y los artesanos; 2) la actividad se ha convertido en fuente única de ingresos para la mayoría de las y los artesanos; 3) la venta de sus productos, tanto utilitarios, de ornato o accesorios, se realiza en mercados locales, nacionales y/o internacionales; 4) los talleres de ceramistas de SPM-Tlaxcala son mayoritariamente familiares, lo que posibilita la cohesión social; 5) la actividad identifica al municipio, siendo motivo de orgullo y arraigo; y 6) la geografía municipal permite el acceso a la materia prima e insumos necesarios para la actividad.

Es importante referir que la actividad cerámica tradicional se enriqueció con los utensilios, herramientas y conocimientos heredados de la época colonial, mismos que han sido mejorados con adecuaciones, pero conservando la esencia artesanal. Finalmente, la producción de cerámica sin plomo para uso cotidiano incluye: vajillas, platos, saleros, servilleteros, cruces, portagarrafones, tazones, jarras, licoreras, etcétera;

es de destacar que, los diseños, la caligrafía, los detalles y acabados atestiguan la gran destreza de las personas artesanas de SPM. En consecuencia, la relevancia de la actividad ceramista en el municipio se sustenta en aspectos: a) sociales, la mayoría de los talleres son familiares; b) económicos, localización de 140 talleres ceramistas en SPM, con empleo de mano de obra local; y c) cultural, la cerámica de talavera tiene arraigo en la comunidad y le ha dado identidad al municipio.

La organización social del SPL de la cerámica de talavera de SPM

A través del tiempo, la experiencia y la participación en diversas actividades, tales como: a) gestiones para el reconocimiento de San Pablo del Monte en la Zona de Denominación de Origen de la Talavera; b) participación en ferias, c) convivencia social y familiar; d) participación en eventos nacionales e internacionales, entre otras, ha logrado generar en los integrantes de la Unión de Artesanos de Talavera de San Pablo del Monte, A.C. Vínculos de compañerismo que han permitido consolidar nexos de confianza, generando un apoyo mutuo para cubrir la demanda de clientes actuales (se prestan los hornos e insumos), así como de recomendarse solidariamente con clientes, y ante todo respetar clientes y mercados entre compañeros. Es importante destacar que el socializar sus conocimientos y saberes ancestrales familiares relacionados con la actividad ceramista aún es un tema vedado.

En relación al Consejo Directivo de la Unión de Artesanos de Talavera de San Pablo del Monte, A.C., este se conforma de la siguiente manera:

1. Presidente, encargado de las convocatorias a reuniones, de las relaciones sociales, y las gestiones con dependencias y organizaciones, tanto públicas como privadas.
2. Secretario, responsable de las gestiones ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Intelectual (IMPI), así como ante la Secretaría de Desarrollo Económico de Tlaxcala (SEDECO), para realizar actividades relacionadas con registro de marcas, así como los estudios de laboratorio para las piezas de cerámica.
3. Tesorero, responsable de la administración financiera, así como de gestionar recursos para la Unión.
4. Primer vocal, atención y resolución de asuntos jurídicos.

5. Segundo vocal, encargado de la gestión para el acceso a la materia prima en el Cerro del Tepexco.

Es importante destacar que no han podido concretar un método de trabajo que les permita acceder a economías de escala, lo que ha provocado pérdida de rentabilidad en su actividad. Sin embargo, han fortalecido lazos de confianza y fraternidad, creciendo en lo personal y en lo colectivo como integrantes de la Unión.

Las unidades productivas del SPL de la cerámica de talavera

De acuerdo con el Censo Económico publicado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2019), el cual clasifica a las empresas mexicanas dependiendo del número de personas empleadas, se observa que: a) una microempresa está conformada por hasta 10 personas; b) pequeñas de 11-50 personas ocupadas; c) medianas de 51-250 personas; y d) grandes, las que tienen más de 250 personas laborando.

En el caso de los talleres de SPM, estos tienen un número menor a 10 personas ocupadas, por lo tanto, se clasifican como microempresas, a excepción de un taller (Taller 1), con 16 personas ocupadas, lo que lo convierte en una empresa pequeña (ver Tabla 2).

Tabla 2. Tamaño y capacidad de producción de talleres de la Unión de Artesanos de Talavera de San Pablo del Monte

Nombre del taller	Personas ocupadas	Capacidad/producción
Taller 1	16	7 500 piezas
Taller 2	6	2 000 piezas
Taller 3	9	5 000 piezas
Taller 4	7	5 000 piezas
Taller 5	4	2 000 piezas
Taller 6	6	5 000 piezas
Taller 7	7	2 000 piezas

Fuente: Elaboración propia.

En conjunto, los talleres se encuentran en posibilidades de producir más de 28 mil piezas mensuales, lo que les permitiría entrar a un mercado de mayor demanda. De esta manera, es posible explorar la estandarización de procesos de producción y, así, lograr uniformidad en las piezas para ampliar su capacidad de abasto, con la inconveniencia del agotamiento de los bancos de arcilla por la producción masiva. La alternativa más viable, por lo tanto, es la búsqueda de diversificación de la producción de cerámica, considerando cerámica sin plomo y de alta temperatura, lo cual posibilitaría su incursión en mercados nacionales e internacionales sin los inconvenientes de la producción masiva actual.

La mayoría de los talleres combinan maquinaria motorizada y manual, lo que les permite realizar de forma más eficiente, eficaz y con mayor uniformidad la producción de piezas, al tiempo de acortar los tiempos de producción y entrega, aunque en sentido estricto (en apego a la NOM-132), las piezas de talavera deben apegarse a la elaboración manual con herramientas coloniales. Por lo tanto, el equipo motorizado debe ser utilizado para elaborar la cerámica sin plomo que ya están elaborando, para evitar transgredir la norma, cuando determinen producir talavera (ver Tabla 3).

Tabla 3. Maquinaria y equipo de los talleres de talavera de SPM

Nombre del taller	Maquinaria y equipo
Taller 1	2 hornos, 2 tornos, máquina para platos de 30 cm, 7 tornillos para decoración, 500 moldes de yeso, estarcidores, molino eléctrico.
Taller 2	Horno, tanque estacionario, tornos, molino, tornillos para decoración, moldes de yeso, estarcidores.
Taller 3	2 hornos de gas, prensa hidráulica, torno eléctrico, 3 tornos de pedal, molino de bolas eléctrico.
Taller 4	Horno de alta temperatura con 75 placas, horno para talavera de 2.5 m^2 con placas, torno de pedal, molino de bolas, torno de motor, rodales y tablas, 15 anaqueles, 4 tornillos para decoración, pileta.
Taller 5	Comparte material y equipo con otro taller de la Unión.
Taller 6	Horno de 2 placas de metal, molino tahona, torno de pedal, tornillos para decoración, tinas y moldes de yeso.
Taller 7	Horno, molino de bolas, pileta, torno de pedal, moldes de yeso, tornillos para decoración.

Fuente: Elaboración propia.

Proceso de elaboración de la cerámica de talavera

De acuerdo con las entrevistas personales realizadas a productores de la Unión de Artesanos de San Pablo del Monte, A.C., entre abril y agosto del año 2022, el proceso de elaboración suele constar de 10 pasos, los cuales se describen a continuación:

1. **Preparación del barro:**
   a) **Molienda y tamizado,** el barro procedente del Cerro del Tepexco (establecido en la Denominación de Origen de la Talavera), se tritura en un molino de piedra para obtener una textura más fina, la cual se tamiza posteriormente.
   b) **Hidratación,** después de recibir el barro tamizado en los contenedores, se le vierte agua para que se hidrate y se asienten las partículas de mayor peso, hasta lograr una consistencia cremosa.
   c) **Secado,** se lleva a cabo en los denominados "secaderos", que son una especie de contenedores hechos a base de ladrillo, con una altura aproximada de 50 cm de alto, se coloca la crema de barro para que seque a la intemperie y una vez que se le aprecian grietas estará en condiciones de ser amasado.
   d) **Amasado**, el barro se mueve y presiona repetidamente, hasta formar una masa homogénea, compacta y blanda (algunos artesanos la pegan en la pared para que se absorba aún más el agua excedente); otros solo realizan el amasado y lo almacenan hasta el momento de moldearlo.

2. **Moldeado de las piezas**. la maestra o maestro artesano, da forma a las piezas. Algunos artesanos utilizan moldes, sobre todo para piezas de gran tamaño, debido a lo complicado de su moldeado.
3. **Secado de las piezas**. Después del moldeado, las piezas se colocan en un lugar fresco y aireado para que su secado sea natural, obteniendo la consistencia que le permita al artesano estibar las piezas en placas para la primera horneada.
4. **Primera cocción.** Previamente estibadas las piezas en las placas, se pasan al horno, el cual debe permanecer a una temperatura menor a los 1100 °C; algunos artesanos mantienen una temperatura de 1040 °C a 1070°C. De esta primera horneada resultará el llamado "jahuete".

5. **Esmaltado, diseño y decorado.** El "jahuete" se sumerge en el esmalte, que es un preparado de consistencia lechosa, elaborado principalmente a base de plomo, óxido de estaño y arenilla de cristal. Una vez esmaltadas las piezas pasan al área de decoración, donde se plasma el diseño correspondiente, ya sea con "estarcidores" (que son patrones establecidos) o bien sin molde alguno, confiando en la habilidad y pericia de quien diseña.
6. **Coloreado.** Se aplican los colores, los cuales están hechos a base de materiales como la hojalata, el óxido de cobalto, el cobre, la piedra de hematita y el litargirio. Estos son tratados para obtener los diferentes pigmentos.
7. **Segunda cocción**. Después de que las piezas han sido esmaltadas, diseñadas y decoradas, se estiban en placas para el segundo horneado, adquiriendo el acabado vidriado que caracteriza a las piezas de talavera, así como los colores y relieves.
8. **Inspección de calidad,** supervisión que permite la detección de defectos en las piezas, por ejemplo, la variación de temperaturas provoca burbujas en el barro; o bien, la rotura de piezas que no se estibaron de forma correcta y las piezas que no cubran los estándares de calidad exigidos, serán separadas.
9. **Almacenamiento.** Las piezas que se encuentran en buenas condiciones se colocan en los anaqueles, hasta el momento de la entrega, envío o puesta en exhibición y/o venta.
10. **Empaquetado y entrega de las piezas.** En el caso de pedidos destinados al mercado nacional, las piezas se envuelven en papel y se colocan en una caja de madera con papel burbuja o papel espuma de polietileno, lo que permitirá mayor protección para su traslado.

El proceso descrito ha permitido a los talleres contar con una distribución adecuada de los espacios de trabajo, los cuales se conforman por: a) áreas de tratamiento del barro, b) torneado, c) secado de piezas, d) dibujo y esmaltado, e) hornos, f) almacén, g) área de exhibición y venta, y h) empaquetado. Lo anterior les permite contar con espacios ordenados y funcionales que, aunado a sus habilidades, conocimientos, creatividad, responsabilidad y apego con la actividad, abonan tanto a la rentabilidad como a la preservación de este importante patrimonio.

Comercialización

Las ventas de la mayoría de los talleres se orientan al mercado local y nacional, pero varios han tenido ventas al extranjero (principalmente a Estados Unidos de Norteamérica), aunque de forma esporádica. En la Tabla 4 se puede observar que el mercado más importante es el nacional, enfocado en: a) la zona centro con Tlaxcala, Puebla y la Ciudad de México; b) la zona norte en estados como Nuevo León o Guanajuato; y c) las zonas turísticas como Los Cabos, Baja California Sur, y Cancún, Quintana Roo.

Tabla 4. Tipo de mercado de los talleres de talavera de SPM

Nombre del taller	Mercado nacional	Mercado internacional
Taller 1	Guanajuato, Nuevo León (Monterrey), Baja California Sur (Los Cabos), Quintana Roo (Cancún) y Puebla	Estados Unidos, Perú, Honduras, Venezuela, Rumania e Irak
Taller 2	Baja California Sur (Los Cabos), Puebla, Ciudad de México	Estados Unidos
Taller 3	Tlaxcala, Puebla, Hidalgo	Estados Unidos (Los Ángeles)
Taller 4	Tlaxcala, Puebla, Ciudad de México, Jalisco (Guadalajara)	Estados Unidos, Canadá, Francia, Colombia y Guatemala
Taller 5	Tlaxcala, Puebla, Ciudad de México	Estados Unidos
Taller 6	Tlaxcala, Puebla	Estados Unidos, Japón
Taller 7	Ciudad de México, Puebla	

Fuente: Elaboración propia.

En el mercado local prevalecen dos nichos: a) ventas al sector público, dependencias gubernamentales y municipios (eventos de aniversario, piezas para obsequios, nomenclatura, entre otros); y b) eventos sociales (quince años, primera comunión, bautizos, etcétera) solicitando servilleteros, saleros, bomboneras, para ofrecerlos como recuerdos del evento. En el caso del mercado internacional, existe evidencia de que algunos talleres han vendido piezas de cerámica sin plomo a empresarios (sobre todo al mercado estadounidense), destacando: 1) un pedido de 18 mil piezas a un

restaurante en el estado de California; y 2) un acuerdo para entregar en promedio 3 mil piezas mensuales a un intermediario que realiza entregas en Estados Unidos.

Las personas artesanas adscritas a la Unión de Artesanos, A.C., negocian de manera directa, ya sea con clientes mayoristas, medianos mayoristas o con visitantes eventuales; para ello, han habilitado en sus talleres espacios para exhibición y venta de sus productos. Entre sus principales clientes se encuentran funcionarios públicos, intermediarios mayoristas (revendedores), empresarios restauranteros, hoteleros y organizadores de eventos sociales.

La promoción de sus productos se efectúa por recomendación de boca en boca, así como por medios electrónicos como Facebook, Instagram o cuentas empresariales de WhatsApp. Es importante destacar su participación en diversos eventos, tales como concursos y expoventas a nivel estatal y nacional, destacando la Ciudad de México, Jalisco, Estado de México, Veracruz, Puebla, Zacatecas, Nuevo León, Hidalgo, entre otros, habiendo logrado concretar acuerdos comerciales importantes en volumen y precio.

El sentido de pertenencia, la defensa y conservación de la actividad talaverista mereció, por parte de Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), a los estados de Puebla y Tlaxcala, la inscripción de arte y oficio como *Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad*, siendo una inscripción binacional en la que participaron México y España, otorgando el reconocimiento "Los procesos artesanales para la elaboración de la talavera de Puebla y Tlaxcala en México, y la cerámica de Talavera de la Reina y el Puente del Arzobispo en España", en la 14ª Sesión del Comité Intergubernamental… (Comité Intergubernamental para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, 2019).

La distinción otorgada hace énfasis en los conocimientos transmitidos de forma transgeneracional para conservar las técnicas y los procesos artesanales, que al ser interpretado como un patrimonio vivo, permite afianzar los lazos de identidad, cohesión social y cultural, ya que como lo menciona la inscripción, si bien los talleres son de tipo familiar, están constituidos en pequeños negocios que han sido muy efectivos en la preservación y salvaguarda de los conocimientos coloniales tradicionales para la elaboración de la talavera.

El documento de inscripción enfatiza que los talleres han realizado acciones de salvaguarda y revalorización en el complejo proceso de elaboración de la talavera; inclusive han rescatado recetas tradicionales relacionadas con el manejo de barro, uso de colores, esmaltes técnicas de decoración, resignificando la talavera como manifestación cultural identitaria de la población de SPM.

En los años 2005-2006 únicamente se encontraban establecidos entre 10 y 15 talleres, pero en los últimos años han proliferado los talleres artesanales de cerámica, pues actualmente se podrían contar más de 100, mismos que no se pueden definir como de talavera, ya que muchos de ellos utilizan esmaltes que generalmente son industriales y no se preparan de acuerdo con la NOM-132 (I. Alcantarilla, comunicación personal, marzo de 2022).

El incremento de la actividad ceramista es resultado de la asimilación de conocimientos por parte de trabajadores de los talleres, quienes, al adquirir habilidades básicas, establecen sus propios talleres, con el inconveniente de que la calidad inicial de sus productos es baja, lo que conlleva un bajo precio, propiciando una competencia desleal en detrimento de la economía de las personas artesanas consolidadas, pero ante todo del prestigio de la tradición artesanal de SPM.

Es importante destacar que en el proceso de elaboración de talavera, la materia prima y los materiales, son elementos que crean una pieza de cerámica, que los compradores generalmente no cuentan con información y elementos que les permitan diferenciar si es una pieza que cumple con los requisitos que establece la norma, siendo ahí donde la honestidad del talaverista debe prevalecer con el cliente.

Es importante mencionar que en SPM, las personas artesanas, debido a las exigencias del mercado nacional e internacional, relacionadas con la demanda de cerámica sin plomo, están produciendo cerámica para productos utilitarios que es inocua, lo que les ha permitido diversificar sus productos y aumentar sus opciones de venta. Esta estrategia permite la permanencia de la actividad y la consecuente salvaguarda del patrimonio representado por la cerámica de talavera, tanto en Puebla como en Tlaxcala.

Conclusiones

En respuesta a la alineación de los sectores productivos nacionales a un desarrollo asociado con el capitalismo, la globalización y los modos de producción, emerge una propuesta orientada a contrarrestar los desequilibrios provocados por el modelo neoliberal dominante, la cual parte de reconocer y revalorar los recursos y las capacidades locales-regionales, evidenciadas en actividades sustentadas en los Sistemas Productivos Locales (SPL). Estos son definidos como procesos colectivos de producción agropecuaria, agroindustrial o artesanal, los cuales configuran un constructo social con profundo arraigo en los territorios, evidenciados en emprendimientos, generalmente familiares, basados en conocimientos tradicionales, enriquecidos con la incorporación de innovaciones en sus procesos.

Así, los sistemas productivos locales se caracterizan por la reproducción social de actividades tradicionales o emergentes, a partir de su apropiación por parte de segmentos poblacionales importantes, otorgando así identidad a los territorios que los albergan. Por lo tanto, la relevancia de identificar, valorar y fortalecer los SPL radica en: a) su arraigo territorial; b) la dinamización de economías locales al generar empleos directos e indirectos, tanto en comunidades como en municipios; c) que se conforman por unidades familiares de producción, lo que permite la cohesión familiar y comunitaria; y d) que promueven la autoestima, la identidad y el valor por lo propio.

Por ello, los SPL, como es el caso de la talavera, pueden erigirse como punto de partida para promover un desarrollo, desde y para las comunidades, en función de los recursos y las capacidades de los actores locales. Adicionalmente, los SPL pueden incursionar en el campo del turismo y la recreación, mediante su puesta en valor turístico, lo que permite tanto la divulgación de su riqueza patrimonial, como propiciar los beneficios sociales y económicos que conlleva la actividad. Todo lo anterior, sin detrimento de la dinámica productiva de los SPL, al incorporar la actividad turística como complementaria.

Por lo referido, es importante realizar un análisis profundo de los SPL, que permitirá identificar y comprender el contexto socioeconómico, cultural y ambiental en el que se desarrollan, procurando no trastocar el vínculo que los SPL y sus actores

tienen con el patrimonio tangible e intangible, así como su incuestionable arraigo e identidad local, elementos que les otorgan un potencial relevante para erigirse como factores de desarrollo para las comunidades, municipios, estados y/o regiones que los albergan.

Recomendaciones

En cuanto al SPL de la cerámica de talavera analizado, se identifican como necesidades apremiantes de atención: a) promover la organización de las y los talaveristas para su capacitación en aspectos productivos, administrativos y de comercialización, que les permitan diversificar e innovar productos y procesos; b) revaloración de la actividad para que las piezas producidas se perciban no como simples productos, sino como patrimonio cultural; c) preservar la identidad que cada taller tiene, pues cuentan con un saber hacer tradicional propio, enriquecido con la incorporación de innovaciones que garantizan la diversidad, la creatividad y originalidad que cada taller o cada persona artesana imprime a sus piezas; y d) explorar la posibilidad de estandarizar procesos y preparaciones de materia prima y esmaltes, apegados a la NOM-132 de la talavera, que les permita hacer frente de manera colectiva a pedidos importantes.

Entre los aspectos críticos a resolver a corto plazo, que quienes producen talavera de San Pablo del Monte tienen, destacan: 1) analizar y atender las consecuencias del agotamiento de su principal banco de arcilla ubicado en el Cerro del Tepexco, reflexionando sobre las inconveniencias de la producción en masa; y 2) solucionar conflictos internos que han dividido al gremio de los y las talaveristas, situación que pone en riesgo el reconocimiento otorgado por la UNESCO, denominado “Los procesos artesanales para la elaboración de la talavera de Puebla y Tlaxcala en México, y la cerámica de Talavera de la Reina y el Puente del Arzobispo en España”.

Por lo anterior, los SPL deberán ser analizados de manera crítica y objetiva, considerando que (a pesar de las bondades descritas) no son la panacea, tienen claroscuros que no deben ser soslayados debido a que pueden provocar desequilibrios medioambientales y/o conflictos sociales como los referidos, los cuales pueden evitarse y/o corregirse si son identificados y atendidos a tiempo.

Referencias

Castañeda, A. (2012). *La mayólica como dato arqueológico: evaluación de las mayólicas a partir de análisis por activación neutrónica, tipología y ordenanzas*. [Tesis para obtener el grado de Licenciatura]. Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Comité Intergubernamental para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (2019). *Archivo de nominación Nº. 01462 (14ª sesión), 9-14 de diciembre 2019*. Bogotá, Colombia.

Cortina, L. (2002). Polvos azules de oriente. *Artes de México*, *3*, 44-55.

Diario Oficial de la Federación. (1995). *RESOLUCION mediante la cual se otorga la protección prevista en los artículos 157, 158 y demás aplicables de la Ley de la Propiedad Industrial a la Denominación de Origen Talavera de Puebla, para ser aplicada a la artesanía de la Talavera*.

Diario Oficial de la Federación. (1999). *AVISO por el que se da a conocer la acreditación y aprobación como organismo de certificación al Consejo Regulador de la Talavera, A.C*.

Diario Oficial de la Federación. (2003). *MODIFICACIÓN a la declaración general de protección de la denominación de origen Talavera, publicada el 17 de marzo de 1995 y modificada el 11 de septiembre de 1997*.

Etienne-Nugue, J. (2009). *Háblame de la… artesanía*. UNESCO.

Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías [FONART]. (2009). *Manual de diferenciación entre artesanía y manualidad*. FONART.

Iglesias, D. y Ramírez, J. J. (2008). La formación de sistemas productivos locales. *Teoría y Praxis*, (5), 51-67. https://www.redalyc.org/pdf/4561/456145110005.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010). *Compendio de información geográfica municipal 2010. San Pablo del Monte, Tlaxcala*. INEGI.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2017). *Anuario estadístico y geográfico de Tlaxcala 2017*. INEGI.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2019). *Censos Económicos 2019, micro, pequeña, mediana y gran empresa, estratificación de los establecimientos*. INEGI.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). *Indicadores sociodemográficos y económicos por área geográfica (nacional, entidad federativa, municipio y localidad). San Pablo del Monte, Tlaxcala (29025)*. https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=29#collapse-Resumen

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2022). *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE)* [base de datos]. https://www.inegi.org.mx/app/mapa/denue/default.aspx

Moreno-Brid, J. C., Santamaría, J. y Rivas Valdivia, J. C. (2006). Manufactura y TLCAN: un camino de luces y sombras. *Economía UNAM, 3*(8), 95-114. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2006000200006

Novelo Oppenheim, V. (2002). Ser indio, artista y artesano. *Estudios sobre Estado y Sociedad*, *9*(25), 165-178.

Pasteur, G. A. (2004). *Artesanía prohibida*. El Colegio de Michoacán / CONACULTA / INAH / UAY.

Ramos, M. y Francisco, S. (2015). *Conocer mi entorno: San Pablo del Monte Tlaxcala. Colegio de Bachilleres de Tlaxcala (COBAT), Plantel 23*. https://es.calameo.com/read/0046295709f451f388c24

Rosales, R. y Tolentino, J. (2012). La producción de Talavera de Puebla y San Pablo de Monte Tlaxcala: Un sistema productivo local en transformación. *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, *6*(12), 198-235.

Secretaría de Cultura. (2021). *Proyecto Talavera, Patrimonio Cultural Inmaterial. San Pablo del Monte, Tlaxcala, apoyado del Programa de Acciones Culturales Multilingües y Comunitarias (PACMyC) 2020-2021*. Dirección de Medios de Comunicación.

Tolentino, J. (2018). La Denominación de Origen Talavera: experiencias y reflexiones desde la construcción de instituciones. En *Saberes de Origen, Experiencias de*

México y Centroamérica (pp. 171-190). Universidad Nacional Autónoma de México.

Vargas Castro, J. A. (2006). *El desarrollo local en el contexto de la globalización*. Instituto Nacional de Administración Pública, A.C.